

20
cts

75

Very sincerely
Betty Annan

la pantalla

LA PANTALLA. - Semanario español de cinematografía. - Se publica los domingos. - Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a **LA PANTALLA**: Librería y Editorial Madrid. - Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.



L A ENCANTADORA NORMA SHEARER, CON UNA COLECCIÓN DE PERROS QUE ESPERAN ECLIPSAR ALGÚN DÍA LA GLORIA DE «RIN-TIN-TIN», «RELÁMPAGO» Y «CAIFÁS»

El cine al través del humorismo

La señora que encontró cursi a Greta Garbo

M² parece recordar que ya en otra ocasión conté esta historia. Sin embargo, hay hechos y acontecimientos en la vida que se merecen el *reprise*.

Entré aquel día en el cine, como todos los días, de un modo natural; pero en seguida de ocupar mi butaca comprendí que no le había sido simpático al taquillero.

Digo esto porque a mi derecha se hallaba sentado un señor gordo y mal educado, que roncaba en *do* sostenido, y a mi izquierda reposaba una señora, pero una de esas señoras que desde hace tiempo vengo denominando "señoras bulldog", y a las que tendré que dejar de

denominar así no bien los "bulldog" se enteren del caso.

La cinta—que allá en la intimidad de la cabina iba desarrollándose con la facilidad con que se desarrollan los niños que cultivan la gimnasia sueca—era una cinta cómica. Me enteré perfectamente de lo mal rotulada que estaba, porque después de haber leído los rótulos con mis propios ojos me vi forzado a escucharlos con mis propios oídos, gracias a que la "señora bulldog" los deletreaba en alta voz.

Sin embargo, como la velocidad a que trabajaban sus ojos era notablemente inferior a la velocidad a que trabajaba el aparato de proyección, la simpática señora no conseguía nunca leer los rótulos enteros. Y en lugar de pensar para sus

adentros: "¡A mis años, ve una muy poco!", decía, volviendo el rostro hacia mí, como si buscase el apoyo de mi opinión: "¡Jesús! ¡Qué de prisa los pasan! Si no se entera una siquiera..."

A los diez minutos de soportar aquellas mediocres lecturas y de escuchar las quejas de la vecina, mis nervios estaban tensos como cuerdas de violín. Me revolvía en la butaca, encogía y estiraba las piernas, daba amplios suspiros; es decir, me encontraba propicio y pronto a la explosión.

En la pantalla aparecía un rótulo que decía:

Nicéforo, nuevo caballero Des Grieux, parte en busca de su amada...

Y después de que yo me lo había tragado ya tres veces, oía la voz, que empezaba a leerlo a gritos:

—Nicéforo, nuevo caballo...

Y se quedaba allí, sin poder pasar adelante y sin poder corregir lo de *caballo* por lo de *caballero*.

—¡Ay, qué rabia! No puedo leer ninguno... ¿Para qué irán tan aprisa?

Y la escena volvía a repetirse ante el rótulo siguiente.

El desequilibrio de mi sistema nervioso iba en doloroso aumento. Los dientes comenzaban a rechinarme, porque—además—la buena señora no se enteraba absolutamente de nada de lo que sucedía en la película y no cesaba de dar su opinión desfavorable diciendo:

—¡Puf! ¡Qué mamarracho! ¡Uy, uy,

cuánta tontería!... Vamos, Señor... ¡Oh! ¡Ya no saben qué inventar!...

Cuando terminó la cinta, la juzgó de inapelable modo con estas frases:

—¡Bah! Gansadas de las películas... Estas "de risa" son una facha...

Salí a respirar al vestíbulo, y una vez allí les di varios puntapiés a los divanes, para desahogar mi pecho; porque el pecho y la punta del pie guardan una extraña relación.

Volví al salón bastante tranquilizado.

Mientras contemplaba las muchachas del público, la señora le hacia continuas observaciones a otra dama de su promoción que la acompañaba:

—Qué asco, qué asco, qué asco!... ¡Hay que ver cómo van hoy las mujeres!... Son todas un puro pintarracheo. ¡Y se creerán que están guapas!

Entonces yo—dulcemente—me incliné hasta la anciana y exclamé con el mayor entusiasmo que pude:

—Guapas?... ¡Están cada vez más estupendas! ¡Están divinas!

Y acto seguido me abismé en la lectura del telón de anuncios.

Mi vecina comenzó a observarme con cierta escama, insistente. De vez en cuando—y utilizando el rabillo del ojo—me dirigía miradas severas.

Yo, consciente de haberla molestado, me bañaba en agua de rosas de Jericó.

El espectáculo comenzó de nuevo.

Ahora le tocaba el turno a una de esas películas con las que las personas de buen gusto compensamos la brutalidad y el cretinismo del noventa y nueve por ciento de nuestros autores teatrales.

Actuaba de protagonista ese ensueño de los países del Norte que se llama Greta Garbo.

—Te vas a fastidiar—dije mentalmente dirigiéndome a la "señora bull-dog"—.



GUSTAV VON SEYFFERTITZ Y GRETA GARBO, EN UN MOMENTO EMOCIONANTE DEL FILM «LA MUJER MISTERIOSA»

Cuando veas a Greta, vas a tener que callarte...

Pero yo estaba lejos de sospechar la increíble verdad.

Una escena... Otra... Otra... Y, por fin, ¡zás!: de improviso, apareció en la pantalla la belleza—inquietante y pensativa—de Greta Garbo.

Observé a la señora. Se había callado. Clavaba sus pupilas en el lienzo, imantada seguramente por esa sugerencia que emana de las mujeres de hermosura inexplicable.

Yo gozaba en silencio y la decía con el pensamiento:

—¡Anda, rabia! ¡Rabia, que ahora ya no tienes nada que decir!

Pero, de un golpe, la sangre subió a mi cabeza; lo vi todo rojo, como si alguien me hubiera cubierto la cabeza con un manto de púrpura o como si viviera en la Rusia de los soviets. Senti un impulso homicida incontenible...

Era que la vecina acababa de decirle a su acompañante y refiriéndose a Greta Garbo:

—Pchss... Está muy delgaducha. Además... ¡qué cursi!

—¡Bruja!! ¡Bruja!!—bramé, saltando a su cuello. ¡Reza un Padrenuestro, bruja!! ¡Vas a morir!! ¡Bruja!! ¡Bruja!!

Tuvieron que arrancármela de las manos entre ocho personas y un autor de cuplés.

Aquel día me vi tan cerca de ser un criminal, que desde entonces pienso que acaso los criminales no sean seres del todo despreciables.

ENRIQUE JARDIEL PONCELA



EL ALEGRE Y DESPREOCUPADO WILLIAM HAINES SABE MIRAR SERIAMENTE A SALLY O'NEILL, EN «EL TRIUNFO DE KELLY»



UNA PATÉTICA EXPRESIÓN DE CLARA BOW, BAJO LA DULCE MIRADA DE FREDRICH MARCH, EN «LA LOCA ORGÍA»

fantalla madrileña

D 16 fin la impresión de *El rey que rabió*, coronada por la labor excelente de Amelia Muñoz, José Montenegro, José Ballester y Pedro Barreto, intérpretes principales de la adaptación cinematográfica.

Los jardines y el Palacio Real de Aranjuez, que hace cerca de cuatro lustros sirvieron de escenario a una de nuestras primeras producciones mudas—*Los intereses creados*, del maestro Benavente—, han sido los fondos en que se han realizado las escenas principales de esta película.

No caben ambientes más adecuados, ni mayor majestad para el reino de una fábula de entronizamiento tan poetizado como el de un cuento de hadas.

José Buchs, director artístico de esta película, ha demostrado ser un acabado localizador.

La razón social "Perseo Film" va a variar de nombre. La causa es la de haberse hecho cargo de los negocios los hermanos Núñez, que desde fecha próxima girarán a cargo de "Selecciones Núñez" o del nombre comercial que para su nueva razón elijan.

En las semanas precedentes se ha hablado de una nueva edición, sin nombre todavía. Figuraba al frente de este flamante movimiento productor Moisés Mendi, y se movían en su derredor los nombres de Manuel Montenegro, José Jimeno y Carranque de Ríos, pero hasta la fecha no tenemos confirmación del rumor.

PRÓXIMAMENTE veremos en prueba la adaptación de *La copla andaluza*, llevada a la película bajo la dirección de don Ernesto González.

Por las fotografías que sirven de propaganda hemos podido apreciar que se trata de una producción de neto ambiente regional andaluz y en donde se ha sabi-

do conservar el tipismo sin descoyuntamientos que lo bastardeen en un aspecto extranacional. Es el reflejo fiel de nuestras costumbres meridionales, desprovistas de los falseamientos que tan gratos son a los ojos de quienes no aprecian la belleza real en toda su magnificencia.

Ni que decir tiene que se espera la proyección de esta cinta con verdadera curiosidad.

No tardará en abrir sus puertas la nueva sala de espectáculo cinematográfico que llevará el nombre de Cinema San Carlos.

Figurará a su frente, como empresario



EL GLORIOSO COMANDANTE FRANCO PRONUNCIA ANTE EL MICRÓFONO UNAS PALABRAS QUE RECOGE EL MOVIEONE PARA LLEVAR A TODOS LOS ÁMBITOS DEL MUNDO LA GRATITUD DE ESPAÑA HACIA LA NOBLE INGLATERRA POR EL SALVAMENTO DE NUESTROS BRAVOS AVIADORES

(Foto Contreras y Vilaseca.)

SUGERENCIAS

REPOSICIONES ACERTADAS

Nuestra afirmación, varias veces repetida, de que la reposición de obras cinematográficas antiguas tiene un gran interés para el verdadero aficionado, acaba de verse confirmada plenamente. Por tres veces nos hemos acercado a la taquilla de un cinema madrileño que consagraba una semana al film cómico—*Charlot, Pamplinas, Harold*—sin conseguir, ni una sola, billetes para asistir al espectáculo.

Esto, en plena crisis veraniega, tiene una importancia que no necesitamos encarecer y esperamos que servirá de ejemplo a otros empresarios para comprender sus programas a base de algún film extraordinariamente meritorio por el avance que significaba en su época, en lugar de dedicarse exclusivamente a cintas mediocres estrenadas en temporadas inmediatamente anteriores. El arte cinematográfico—tan nuevo—tiene ya clásicos y primitivos, y el Cineclub ha demostrado, en algunas de sus sesiones, que un film de vanguardia gana interés por comparación con un drama—ingenuamente terrible—de la época heroica del cinema.

y director, don Manuel Herrera, con el que cooperará Arturo Pacheco, gerente que fué del Gran Cinema santanderino.

Y en relación con la inauguración del Cinema San Carlos, hemos de dar una noticia, muy interesante dentro del mundillo profesional.

En virtud de haberse hecho cargo de este local, como empresario y como director, don Manuel Herrera, ha cesado en sus funciones en el Cine Avenida.

El Avenida, pues, será regido este año por su empresario, don Ricardo Sánchez, al que secundará en su función don Mateo Notario.

PARCE ser que la actividad productora se va a desarrollar casi al final de la temporada apropiada para estos menesteres.

Florían Rey, en relación comercial con los hermanos Núñez, va a dar comienzo en plazo no lejano a una serie de cintas de ambiente muy nacional, como es tradición en este director.

La primera llevará una intervención acentuada de un deporte o arte clásicamente español, simultaneado con otro de origen exótico pero ya universalizado.

El título es aún una interrogante, porque ninguno de los ideados place a qui-

nes tienen ascendente en el "bautismo".

No sería, pues, difícil que en vista de esto se recurriese a un plebiscito o concurso para que sea el público el padrino del nuevo vástago cinematográfico nacional.

T AMBIÉN don Ernesto González, alentado por los buenos auspicios en que se impresionó *La copla andaluza*, piensa ampliar su radio de edición. No sería difícil que antes de la terminación de la actual temporada se decidiese a comenzar otro nuevo asunto. Ello sólo depende del desenvolvimiento de la cinta ya impresionada y de sus negocios de distribución, que en esta época absorben la casi totalidad del tiempo.

N ADA sabemos de las inauguraciones de los nuevos locales a que no hemos hecho referencia en ésta ni en la semana anterior.

Sin embargo, prometemos dar una noticia amplia en breve plazo, ya que con estos flamantes cinematógrafos rebasaremos las dos docenas en la próxima temporada.

¡Ah! Y de ellos uno, por lo menos, dedicado al film parlante.

EN nuestro número anterior hablábamos de los deportes con ocasión de una anécdota. No es la única que podemos referir en relación con las modernas corrientes salutíferas.

Es más, hay quien considera que los deportes son la única preparación precisa para ser buen artista cinematográfico. Y va de historia.

Para cierta cinta, necesitaba un director determinada persona que reuniese a otras características la de tener un excelente pulso.

Presentáronse varios individuos en solicitud de trabajo, pero cuando les indicaban la expresada condición, vacilaban, síntoma que decidía al director para la no admisión del pretendiente.

Pero llegó uno, pinturero él, madrileño hasta las soletas de los calcetines, que al espetárselle la consabida preguntita, respondió sin inmutarse:

—¿Que si tengo pulso? ¡Mi madre! Y hace más de cinco años que estoy haciendo deporte de "rana"...

El caso es verídico.

Gutiérrez
SEMANARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO
SE PUBLICA LOS SABADOS



AMELIA MUÑOZ Y JUAN DE ORDUÑA EN UNA ESCENA DE LA PELÍCULA ESPAÑOLA «EL REY QUE RABIÓ»



ADOLPHE MENJOU, EL MADURO GALÁN QUE TRIUNFA SIEMPRE EN LAS COMEDIAS DEL GRAN MUNDO



RUTH TAYLOR Y ALICE WHITE LOGRARON YA ENCARAMARSE SOBRE EL ANÓNIMO APOVADAS EN EL ÚNICO ESCALÓN DE SUS PERFECCIONES MATERIALES. EDNA MAY (EN EL CENTRO), SÓLO FUÉ, HASTA AHORA, UN ADORNO MÁS EN LAS COMEDIAS HAL ROACH, PERO LA EURITMIA DE SU CUERPO LA PERMITE ABRIGAR TODAS LAS AMBICIONES



NO ES, DESDE LUEGO, LA BELLEZA FÍSICA LO QUE HA CONVERTIDO A GEORGE BANCROFT EN ACTOR DE FAMA MUNDIAL

¿La juventud, lo es todo?

LA obsesión de la edad tiene sus raíces en el miedo: miedo de lo que habrá al final del camino brillante, que parece interminable cuando se mira con ojos adolescentes. Por eso la joven América, que tiene todavía ojos adolescentes, está, como ha dicho un famoso director europeo, "Envenenada de juventud".

Juventud, movimiento, alegría... Esto es lo único que pide a sus artistas el buen público americano, y así vemos ese espectáculo lamentable de actrices inteligentes, que apenas rebasaron los treinta años, y luchan denodadamente—y erro-

neamente—para conservar el puesto que les disputa violenta la *flapper* triunfadora, en lugar de llevar al lienzo las emociones patéticas de la vida real que sólo la vida puede enseñarnos.

Por fortuna, los éxitos recientes de Adolphe Menjou, el actor psicólogo de perfil nada griego, y de Emil Jannings, el inmenso artista desprovisto en absoluto de las gracias lenguidas y juveniles de los Adonis cinematográficos y que, acaso por eso mismo, sabe hacer llegar hasta el público las palpitaciones humanas de sus formidables creaciones, parecen indicar una reacción favorable del espectador americano.

Calcular los méritos de un artista en razón inversa de su número de años, nos parece completamente absurdo. ¿Dismi-

nuye, acaso, la edad de Douglas la maravillosa fuerza de vida que pone en sus encarnaciones de héroes fabulosos y románticos? ¿Y no es, precisamente, la edad de Mary Pickford unida a su figura infantil, lo que hace posibles caracteres como el que nos ofrece en "Gorriones", donde la gracia se une a la pasión maternal y se aúnan, en sublime concierto, picardía, inocencia, valor, fe, prudencia y ternura, sobre todo ternura?

Las muchachitas excesivamente jóvenes imitarán desde luego, ciegamente, los trajes, los gestos y las actitudes de Ruth Lee Taylor, Alice White o de Clara Bow; pero el encanto misterioso de Greta Garbo no tiene edad y las mujeres maduras adorarán siempre en esta divina flor de Suecia que quizás los hombres admirarán únicamente por su espléndida belleza, el tipo de mujer extraña, atrayente, llena de utilidades y contradicciones, que todas han sido o han deseado ser.



ANTES DE PROCEDER A LAS VISTAS MARSELLESAS DE «CAÍN», LEÓN POIRIER MIDE LA INTENSIDAD LUMINOSA



EL REALIZADOR Y SU OPERADOR GEORGES MILLION TOMAN ALGUNOS ASPECTOS DEL PUERTO DE MARSELLA

Lo que será «Caín», el nuevo film de León Poirier

LEÓN Poirier acaba de embarcarse desde Marsella hacia Madagascar, donde realizará *Caín*, banda de la selva virgen.

Huelga añadir que alrededor del ilustre cineasta se ha producido ahora una curiosidad enorme, pues no ha olvidado nadie que a él se debe *La travesía negra*, uno de los mejores y más curiosos documentarios cinematográficos. El público desea averiguar qué será ese *Caín* del cual se ha hablado tanto antes del comienzo, y con objeto de complacer al público, un ejército de periodistas acosaba, hace pocos días, a Poirier en Berlín, aprovechando el estreno allí de *Verdun, visiones de historia*, que para los alemanes se titula *Verdun, páginas de horroismo de dos pueblos*. Luego arreció el acoso, al regreso de aquél, en París; más tarde sobre los pasillos del tren que le conducía a la llamada "Puerta de Oriente"; después en las calles de la luminosa ciudad que baña el Mediterráneo, y, por último, a bordo del buque presto a levantar anclas.

Así, aunque no podamos saber hoy todo acerca de *Caín*—acaso lo saben sus mismos realizadores?—, sabemos algo, porque el autor del argumento y futuro realizador, sin perjuicio de oponer mil reservas, no ha conseguido substraerse en absoluto a nuestra ansia inquisitiva.

* * *

Apenas se hubo apeado en Marsella, León Poirier empezó a elegir y fijar pajes que le interesaban. Veíasele a lo largo del Puerto Viejo, de la Joliette, del Faro, midiendo la intensidad de la luz y el actinismo de los colores con ayuda de aparatos ópticos, mientras, por orden suya, daba de vez en vez Georges Million vueltas de manivela acá y allá. ¿Se trataría del prólogo de *Caín* o de alguna nos-

tálgica evocación intercalada durante el desarrollo de su asunto?... Nos estreñimos contra un silencio que prefiere guardar este detalle para más oportuno momento. Pero, al fin, se decide el animador a avanzarnos varios datos. He aquí sus palabras:

—No rodaré mi escenario en Tananarive ni en Tamatave. Cuando arribe a Madagascar formaré una caravana que no requerirá menos de ciento cincuenta indígenas a causa de las treinta toneladas de material que llevamos con nosotros, y nos internaremos en la espesura. Ha de auxiliarnos un camión con remolque, amén de un "seis ruedas" que nos facilitará el Gobierno de la isla. Claro que estos vehículos sólo servirán en determinados trayectos; a muchos sitios iremos con lo indispensable, como exploradores que prescinden de bagaje engoroso. Utilizaremos siete cámaras tomavistas, ciento treinta objetivos de focos diversos, una multitud de espejos de todas formas y dimensiones para captar la claridad del sol y establecer estudios al aire libre; a ellos se agregará un verdadero laboratorio, en el que Lapeyronnie revelará inmediatamente la película impresionada por el operador.

—¿Qué significará *Caín*, aparte de sus recursos técnicos?—pregunta alguien impaciente.

—Significará un *film* bravío, un *film* de la naturaleza exótica, sin que por eso revista carácter esencialmente malgache. Además, registrará cuantos ruidos, sones y cánticos contribuyan a enriquecer sus imágenes y la emoción que de ellas se desprenda, si bien no comportará el menor diálogo. Entiendo que de la cinta sonora a la parlante media un abismo, y me propongo que *Caín* permanezca fiel al concepto de cinema. Por lo que atañe a su trama, la vivirán un varón retrotraído a la existencia primitiva y una mujer salvaje.

—¿Cómo van a precaverse de las fieras que abundan por los contornos?

Poirier sonríe:

—¡Bah! El más fiero de los animales es el hombre...

* * *

Se aproxima la hora de partir y el *Chambord* ejecuta maniobras para ponerse en marcha.

Llegan los viajeros a la estación marítima, no muy hermosa, no muy limpia. Reconocemos la robustez de Thomy Bourdelle, que encarnará el hombre decaído de *Caín*; reconocemos la gracia cocida a remotas latitudes de Rama Tahé, que encarnará Zuzur, heroína agreste del cinematográfico relato. Ambos se muestran encantados de la expedición y de sus pape-

les en la epopeya simple que aspiran a galvanizar merced a su don interpretativo.

Envuelve este rincón de la Joliette en plena efervescencia una atmósfera triste, con la tristeza vaga que engendran los adioses aun jocundos, puesto que "viajar es morir un poco". Acompaña a los pasajeros una muchedumbre de parientes o amigos y hay lágrimas furtivas, presentimientos lugubres, suspiros de novia...

Pronto, conforme invaden unos y otros el puente del navío, crece tal opresión de angustia entre el ajetreo circundante. La artista Rama Tahé se ha eclipsado, rodeada de familia que viene a despedirla; Thomy Bourdelle comprueba la cifra de setenta y dos bultos de mano que integran el equipaje a su cargo; León Poirier, su esposa y el capitán recuerdan cierta pretérita travesía... Ritma un *jazz* alegre estribillo de moda taciturnos. Corre el *champagne* a la salud de los expedicionarios y al éxito de su empresa. Una campana previene que tienen que desalojar los extraños al pasaje, y abandonan el paquebote muchas personas tras de trases trémulas, sollozos, besos y apretones de manos.

* * *

Al cabo de minutos, guiado por un remolcador, el barco franquea las aguas acomadas, mugiendo su despedida. Los que lo ocupan no distinguen sin duda a quienes agitan, frenéticos, pañuelos desde la punta del Faro para saludarlos hasta el postre límite.

Ya no implica el *Chambord*, sino un punto en el horizonte, un pequeño punto negro, dentro del cual bogen a la busca de belleza individuos con rumbo hacia tierras lejanas, las tierras de donde pretenden traernos una obra de arte que se denominé *Caín*.

SUNLIGHT



A LA IZQUIERDA, LEÓN POIRIER CON SU ESPOSA; A LA DERECHA, THOMY BOURDELLE, Y EN EL CENTRO, RAMA TAHÉ, PROTAGONISTAS DE «CAÍN»



LEÓN POIRIER A BORDO DEL «CHAMBORD», DONDE SE ENCAMINAN A LA ISLA REMOTA



THOMY BOURDELLE RECIBE INSTRUCCIONES DE SU DIRECTOR SOBRE EL PUENTE DEL BARCO QUE LOS CONDUCIRÁ A MADAGASCAR

NUEVAS
ESTRELLAS

Doris Hill

La escuela de Terpsícore —gracia, flexibilidad, ligereza, plasticidad— ha dado en todos los países un gran contingente de actrices a la pantalla. Incluso en nuestra industria nacional—tan avara, todavía, de estrellas cinematográficas—tenemos ya una Imperio Argentina y una Conchita Piquer que alternan sus tareas en el Teatro y en el Estudio, llevando al lienzo plateado esa peculiar armonía de gestos y actitudes característica de las bailarinas profesionales. Los productores americanos suelen visitar frecuentemente el Broadway neoyorquino en busca de estrellas, que encuentran, infaliblemente, en el Ziegfeld Follies. De allí vienen Billie Dove, Gilda Gray, Dorothy Mackail, Joan Crawford, Nancy Carroll. De allí viene también Doris Hill, una de las más lindas estrellas bebé 1929.



LA CÁLIDA CALIFORNIA NO OFRECE OCASIONES A LOS ALPINISTAS DE GOZAR SUS DEPORTES FAVORITOS, PERO EN LAS EXTENSAS ONDULACIONES DE LA PLAYA. THELMA TODD Y DORIS HILL HALAN MANERA DE DESLIZARSE GRATAMENTE SOBRE TRIÉNEOS ESPECIALES

Pelirroja como Clara Bow, con los ojos azules y una figura ideal de mujercita moderna afinada en la danza y en el *sport*, Doris Hill parece llamada a conquistar rápidamente el favor del público, cada día más aficionado a estas encantadoras *flappers* americanas que parecen movidas por resortes acerados de una perfección maravillosa. Doris Hill nació en Roswell, Nuevo México, el año 1909, realizando sus estudios en la Escuela Superior y Academia Saint Mary de Fairfax. Un corto lapso de bailarina en los escenarios de revistas, y casi inmediatamente el afortunado *début* en el cine para decorar con su delicada belleza *Rosa la Revoltosa*, *La comedia de los celos*, *Instiuto de belleza*, *Tilita la del circo*, *Aspirante a periodista* y *Llévame a casa*, *Anda, Casiano*, e *Interferencia*.



BETTY AMANN Y
GUSTAV FRÖHLICH
EN OTRO MOMENTO
DE LA MISMA PELÍ-
CULA



BETTY AMANN EN «EL PRESIDIARIO DE STAMBUL», DE LA UFA, FILM
DIRIGIDO POR GUSTAV UCICKY



BETTY AMANN EN SU NUEVO FILM, «EL DEMONIO
BLANCO»

NUESTRA PORTADA BETTY AMANN

MUCHAS actrices europeas, cuando se distinguen en una o varias películas, son inmediatamente captadas por la industria americana, que, a fuerza de dólares gastados en publicidad, las convierte rápidamente en estrellas mundiales a poco que ayude la belleza y habilidad interpretativa de la elegida. Ejemplo: Pola Negri y Greta Garbo.

Betty Amann, la bellísima artista recién descubierta por el célebre *régisseur*, alemán Joe May, ha seguido precisamente el camino contrario: vino de Norteamérica para alcanzar categoría de estrella en su primera película europea.

Esta joven actriz, cuyo *début* ha causado verdadera sensación, es alemana sin embargo. Nacida en Württemberg, tenía apenas un año cuando sus padres emigraron con ella para establecerse en New York, primero, y en Hollywood después. Los asuntos del padre habían prosperado bastante en esta última ciudad, y la pequeña Betty, convertida ya en una espigada mujercita, le ayudaba en sus trabajos de escritorio; pero su afición, su gran entusiasmo, era el cine.

Al fin, gracias a un amigo de la familia bien relacionado en los estudios, consiguió un par de papeles insignificantes que no tuvieron la virtud de atraer sobre ella la atención de ningún director. Poco después se trasladó a Alemania con su madre para visitar a la familia, y en Berlin, casualmente, conoció a Joe May. Aquel encuentro fortuito transformó instantáneamente la vida y el porvenir de Betty Amann, porque Joe May quedó tan favorablemente impresionado con el rostro, extraordinariamente bello y expresivo, de la muchacha, que la ofreció inmediatamente un contrato por cuenta de la casa Ufa. Aceptó, naturalmente, y en su primer film, *Asfalto*, quedó consagrada estrella de primerísima magnitud, confirmado luego el éxito extraordinario con la incorporación de un difícil personaje en *El presidiario de Stambul*. Actualmente trabaja, al lado de Ivan Mosjoukine, en la realización de un film hablado, *El demonio blanco*, y su arte alcanza tanta perfección en esta difícil prueba que cada día se siente más orgulloso de ella su afortunado descubridor.



BETTY AMANN DUPLICÁ EL PLACER
DEL BAÑO CON LA
DELICIA DE UN CI-
GARRILLO, QUE EN-
CIEDE TRUDE
LIESKE



UNA DELICIOSA ESCENA DE «ASFALTO» PERFECTAMENTE MIMADA POR BETTY
AMANN, LA NUEVA ESTRELLA ALEMANA

SILUETA DE BETTY
AMANN, TOMADA
DURANTE UN DES-
CANZO EN SU VILLA
DE WANSEE

Foto genia del hombre vulgar

TANTO como esos grandes momentos espectaculares de las películas de aparatoso envergadura, agrada ver esos detalles nimios —a veces escenas completas—, insignificantes, pero de indiscutible valor psicológico; detalles de a g u d a observación, representativos de algo que se repite todos los días, o varias veces en una misma jornada, en la existencia oscura de un hombre sin importancia.

Es la expresión del hecho vulgar, tenga o no valor simbólico. Si no lo tiene, su encanto no es menor. Se ha definido el hecho vulgar como "todo aquello que se ve constantemente a nuestro alrededor". Estas cosas vulgares, en el cinematógrafo, nacidas bien en la concepción del realizador o surgidas de la propia inspiración del artista, producen siempre una auténtica sensación de realismo y humanidad, sin aspavientos ni complacencias.

En la expresión cinematográfica de estos pequeños hechos cotidianos o característicos de un tipo no hay esa afectación de los momentos trascendentales. Aquí todo es natural, espontáneo; no parece que aquello haya sido hecho con propósito de fotografiarse, y su visión establece cierta familiaridad entre el espectador y el ejecutante.

Lubitsch, el gran realizador alemán, fué el primero que dió valor fotográfico al hecho vulgar, y ha sido siempre uno de sus más afortunados cultivadores. Todos los buenos amantes del cinema recordarán una preciosa comedia dirigida por él antes de ser llamado a los estudios de Hollywood, titulada *La princesa de las ostrás*. En ella hay varios mo-

MAE BUSH, EN UNA ESCENA DE «TRÍO FANTÁSTICO», CON MATT MOORE, EL ACTOR QUE PERSONIFICA MÁS ACERTADAMENTE AL OFICINISTA SIN PERSONALIDAD NI RELIEVE



mentos reveladores de la expresión cinematográfica de lo vulgar. Tratemos de recordar uno de ellos.

En una habitación amplia un caballero espera ser recibido por el dueño de la casa. La espera es larga; el individuo pasea. Las losas que cubren el pavimento son blancas y negras, formando dibujos geométricos dependientes unos de otros. El individuo, las manos atrás y la cabeza baja, insensiblemente, va acomodando sus paseos a las direcciones que le marca el baldosaje. Primero cuida de pisar solamente las blancas; después, en otro paseo, las negras; más tarde sigue la trayectoria de un dibujo en zig-zag, o atraviesa diagonalmente el salón a grandes zancadas, según una sucesión de intersecciones, o se encierra en la desesperación mareante de unas circunferencias, hasta que el sujeto es llamado.

Narrada así, torpemente, no se ve a esta acción sentido cinematográfico alguno; en la película, en cambio, tenía un valor humorístico formidable, de fina observación, y Lubitsch demostró con ello que un hecho tan corriente como unos momentos de espera tienen una fotogenia adecuada. Todos nos hemos encontrado alguna vez en situación parecida, y, cuando no ha habido otro entretenimiento, hemos aliviado la espera con algo semejante.

Otro ejemplo de hecho vulgar bellamente cinematografiado lo encontramos en el conjunto de las escenas iniciales de *El destino de la carne*. El desarrollo es como sigue:

Un día cualquiera. Un reloj marca las siete. Vibra nervioso el timbre de un despertador. Augusto Schiller, hombre bonachón, barbudo y cajero principal de un Banco, se despierta, se despereza, salta de la cama y, directo, pasa al dormitorio de sus niños. Les llama, les zarandeá, cordialmente les invita a levantarse; al más reacio le repite imperiosamente la llamada. Pasa con los seis al cuarto de aseo; pero antes hacen, colocados en fila frente a su padre, unos ejercicios de gimnasia sueca; los pequeños repiten con orden los movimientos del padre. Y en seguida a lavarse, a peinarse, a vestirse. Es un encanto ver cómo se ayudan los unos a los otros. En el comedor, cada uno ocupa su sitio; pero antes de dar comienzo al desayuno, el padre, en pie,



GEORGE SIDNEY, EXPONENTE EN EL CINE DEL HOMBRE DE LA CALLE, APARECE CON TODA SU VULGARIDAD CARACTERÍSTICA EN «CORAZÓN DE ORO». LE ACOMPAÑA CLAIRE MC DOWELL

lee un párrafo piadoso en un grueso volumen. Unos incidentes entre los pequeños tienen rápida solución, pero un altercado entre los mayores termina con la rotura de un objeto. El padre, para reprenderle, le lleva a otra habitación; allí, golpeando con un látigo sobre el mármol, simula una tremenda paliza; le reconviene cariñosamente y vuelven al comedor, quejándose el muchacho de un castigo no sufrido. La madre prepara las carteras escolares, y los cuatro mayores se van al colegio. El padre arregla también su cartera de documentos, enciende con fruición su habitual cigarrillo mañanero y sale en dirección a su oficina.

Esta sucesión de hechos vulgares, retrato fiel de la vida de todos los días, con todos sus menudos detalles y todas sus rutinas, tuvo en esta película una expresión justa, cautivadora, emotiva. Estas escenas, sin conexión directa con el resto de la obra, son el contrapeso de la acción intensa que sigue; pero por sí solas tienen un alto valor cinematográfico, de realismo y simpatía.

* * *

Tipos de hombres vulgares en el *cine* son el joven actor Matt Moore y el viejo George Sidney. Posiblemente, estos nombres os suenan menos al oído que los pomposos de Rodolfo Valentino, tan mediocre actor en sus comienzos como buen artista al final de su carrera—*Monsieur Beaucaire*—, prematuramente truncada por su muerte, o de John Barrymore, maestro de toda afectación, empeñado siempre en lucir su perfil de camefó. Matt Moore y George Sidney son actores más modestos: tan modestos como los personajes que interpretan; no son nunca héroes ni suelen lucir uniformes fastuosos.

Matt Moore, con su apariencia timida, es el verdadero tipo del oficinista probo, más cercano al modelo clásico de todos los tiempos y de todos los países que al optimista, bullidor y deportivo empleado norteamericano. En esto tal vez estriba su seducción. Pero de aquí o de allá, Matt Moore es siempre el sujeto en quien coinciden las bromas de sus compañeros, y todas las sufre con resignación y las acoge con una sonrisa especial que es en su exterior benevolencia y deseo de que no se repitan y que es ira y desesperación detrás de sus gruesos lentes de miope.

Es un encanto observar el azoramiento de Matt Moore cuando se le aproxima un jefe, o su turbación si su vista tropieza con la mirada maliciosa de una muchacha, viajera en el mismo tranvía. O su expresión simple, natural, matizada de muchos detalles insignificantes, en cuantos sucesos, graves o cotidianos, surgen en su vida.

George Sidney encaja justamente en la personificación del pequeño tendero, del hombre que ha visto pasar la vida detrás del mostrador, del mismo mostrador siempre, preocupado por la colocación ordenada de todos sus enseres, atento en cada instante a impedir la filtración de un céntimo en las pequeñas transacciones.

No es fácil encontrar en el *cine* un tipo más vulgar que el de George Sidney: pequeño, de aire bonachón, regordete, sin ningún rasgo en el rostro que denote la existencia de preocupaciones espirituales. Su vulgaridad física se acentúa con la exteriorización de gestos triviales al andar, al discutir con su mujer, al charlar con un amigo, al observar la gracia pícarasca de una joven cliente.

Matt Moore y George Sidney son los actores que mejor consiguen interpretar conscientemente aquello que todos los mortales hacemos inconscientemente. A ninguno de los dos le pasa nada excepcional, nada que no ocurra todos los días, pequeñas tragedias, a lo sumo, de su vida estrecha, mezquina.

He aquí, con estos hechos y estos hombres, cómo la cosa vulgar ha encontrado su fotogenia, tan justa, tan complicada y tan agrable de ver como las grandes pasiones y los hechos históricos con grandes batallas y fastuosidades en torno, de costosa y difícil realización.

José GIMENO.



LILA TORA, LA HERMOSA BRASILEÑA, TRIUNFADORA DEL CONCURSO «FOX», AL MISMO TIEMPO QUÉ NUESTRA MARÍA ALBA, PARECE LLAMADA A CONSEGUIR PRONTO RENOMBRE UNIVERSAL

Revisión de Cinema levantino

VALORACION FINAL

HEMOS pasado sobre toda la producción cinematográfica de Levante, y en ella tropezamos con muy poca cosa realmente valorizable. No obstante, para evitar probables comentarios a nuestro irregionalismo cineístico, vamos a señalar los puntos más simpáticos de todo cuanto se ha editado y dar a cada uno los elogios a que tenga derecho.

En nuestro concepto, Valencia posee solamente tres figuras interesantes: un director y dos artistas, o sea: Maximiliano Thous, Anita Giner y Abelita Ruiz.

De lo nuestro, de lo genuinamente levantino, es esto lo único sano que poseemos y en lo único que ciframos nuestras esperanzas sobre el cine futuro. Es cierto que a estos nombres se han unido el de otras figuras—no levantinas—con otro poco de popularidad; pero éstas no hicieron nada superior a lo realizado por los nuestros. Mejor diríamos que muchas de ellas han surgido y llegado a Valencia dispuestas a deslumbrarla cinematográficamente y no han logrado nada.

Efectivamente; los Courdecq, los Manuel Villar, los Juan Andréu, los Mario Roncoroni, los José María Ma-

ristany—de fuera—, y los Pepín Fernández, los Orrico Vidal, los Éurico Santos, los López—de casa—, no consiguieron gran cosa. Ninguno de todos éstos ha presentado un *film* francamente discreto. Alguno de ellos ha logrado un relativo éxito económico; pero esto no quiere decir nada más; no acusa una buena película ni afirma que este “éxito de taquilla” vaya cogido de la mano de ese otro éxito estético, tan vanamente perseguido.

Antes de iniciar estos comentarios, favorables, en torno a la personalidad de Maximiliano Thous, hemos de hacer constar una queja que avalora nuestra modesta apología: su incorrección, demostrada en un momento de máxima cordialidad. Es cierto que a la incorrección de Thous va unida la de todos aquellos a quienes un deber de amistad obligaba a facilitarme unos datos—gráficos, cronológicos y literarios—para documentar mejor esta revisión de cinema levantino, que tiene las pretensiones de aportar unos datos para la futura historia del cine español. Ninguno de ellos ha respondido a nuestra lla-

mada, y, por lo tanto, a nadie más que al firmante podrá agradecerse o reprocharse cuanto se ha dicho en torno al cinema valenciano.

* * *

Maximiliano Thous es, como hemos dicho, el único director de películas en Levante que ha logrado producir con cierto empaque artístico. En las cinco cintas que ha dirigido ha dado pruebas palpables de una competencia cinematográfica y de una cultura general, superior, no sólo a la de todos los directores que actuaron allá, sino a la de muchos de sus colegas españoles, incluyendo a los que presumen de haber regenerado cineísticamente a nuestro país.

Maximiliano Thous es un hombre de inquietudes espirituales y de preocupaciones estéticas. Cada uno de sus films ha marcado un ambiente distinto. *La bruja*, *La Dolores*, *La alegría del batallón*, *Noche de alboradas* y *Moros y cristianos* fueron situadas en un escenario diferente. Thous ha sabido abordar todos los ambientes—legendario, aragonés, valenciano, milagrero, gitano—y no se ha calcado a sí mismo, como hizo Roncoroni con *Rosa de Levante* y *La Virgen del mar*, en donde el ambiente, el paisaje, la acción, hasta el asunto se sitúa sobre los mismos planos.

Alguien ha dicho de Thous que es un director excesivamente costoso, que hace sus films de dos mil metros, habiendo estropeado cinco mil... (Porque conocemos a todos los capitalistas españoles ponemos esto en duda.) Pero en el caso de ser cierto, más que un defecto reprochable nos afirma una buena cualidad: la del artista, que no está contento con su obra y la va puliendo poco a poco hasta dejarla estilizada por completo. Y, en último caso, recurramos al ejemplo que nos brinda Charles Chaplin, quien, como sabemos, es el primer genio del cinema universal y tiene fama de ser también el que más metros de celuloide ha estropeado.

Esperemos que Maximiliano Thous se sitúe en un ambiente cinematográfico distinto al que ahora se halla y quedemos esperando entre tanto esa prueba definitiva de su talento positivo como creador de films.

* * *

Anita Giner es una obra de Maximiliano Thous. Thous fué su "descubridor" y a él debemos la existencia de la única "estrella" cinematográfica valenciana. Anita trabajó por primera vez ante la cámara del operador en *La Dolores*. En esta película demostró sus amplias facultades para el cinema; facultades fortificadas luego en *La alegría del batallón* y más tarde en *Noche de alboradas*. Anita Giner posee una figura agradable, española, y una complejión física bien disciplinada. Su temperamento artístico, asimilable a todas las situaciones, es un temperamento cultivado que le permite adaptar su personalidad a los personajes más complejos. Estos rasgos ingénitos de Anita, portadores de sus éxitos, han sido el rompeolas donde se han estrellado toda esa serie pintoresca de artistas de la pantalla que han pretendido, en muchas ocasiones, usurparle el primer puesto que ocupa en la cinematografía valenciana.

* * *

Avelita Ruiz contaba seis años escasos cuando la llevaron al "Estudio Santos". Allí ya fué la admiración de cuantos la vieron ensayar tan absurdas escenas, a las que Avelita daba, sin embargo, un carácter de admirable realismo. Por aquellas fechas, Mario Roncoroni llegó a Valencia y filmó *Las barracas*. El éxito económico de esta película desplorable—artísticamente hablando—decidió a su padre—junto con el de Amparito Calvet—a fundar la editorial "Producciones Artísticas cinematográficas", de cuya dirección encargó Roncoroni. La primera película editada fué *Muñecas*. Y *Muñecas* es la revelación de una pequeña gran artista. Avelita hizo en esta película la mejor de todas las interpretaciones. Gustó. Gustó al público y a la Prensa. La crítica profesional acogióla con gran simpatía y apuntó en ella un hallazgo. Tras esta cinta interpreta *La Virgen del mar*, en la que incorporó un papel breve, pero admirablemente resuelto. Disuelta la entidad "P. A. C.", sus padres han sabido eludir los muchos compromisos que le han brindado, y se hallan dispuestos a alejarla del cinema mientras el de España no logre un prestigio universal capaz de permitir a sus artistas una vida independiente y sugestiva.

* * *

Esta "revisión de cinema levantino" no quedaría completa si en esta "valorización final" no mencionásemos a otros artistas. Figura en primerísimo plano Conchita Piquer—intérprete de *El negro que tenía el alma blanca*—, a la que no hemos incluido por haberse hecho un nombre cinematográfico fuera de Levante, pese a su origen valenciano. Con igual beneplácito por nuestra parte, singularizamos los nombres de Maruja Roig, Amparito Calvet, Juanita Díaz, Carmencita Martínez, Purita Andreu, Alberto Vázquez, Rafael Hurtado, Primitivo Sierra, Ramón Sernequet, Eduardo Gascó, Leopoldo y Arturo Piñarach, Emilio Mora y Carlitos Beraza como los artistas que más han logrado destacarse entre esa enorme multitud de estrellas que han incorporado esa otra enorme cantidad de films que yo considero abiertamente indecibles.

JUAN PIQUERAS



LA INTELIGENTE ACTRIZ PAULINE FREDERICK QUE VUELVE AL CINE TRAS UN PERÍODO DE ALEJAMIENTO



WALLACE REID,
EL ADMIRADO,
GALÁN AMERI-
CANO, DESAPA-
RECIDO COMO
VALENTINO EN
PLENA JUVEN-
TUD, Y CASI TAN
LLORADO COMO
EL ASTRO ITA-
LIANO

EL tiempo, en su constante ir y venir, cada día ofrece nuevos nombres—de sabios, de artistas, de literatos, de atletas, de bellezas— a la curiosidad insaciable del mundo y hunde otros en la oscura noche del olvido. En el cine, más que en cualquier otro arte, cada

día apunta un nuevo astro, mientras se apegue otro cuya luz, un momento, pareció inextinguible. Algunos—los más afortunados sin duda—mueren jóvenes, en plena gloria, envueltos en una aureola apoteósica que sigue alumbrando su memoria en el corazón de los buenos aficionados. A éstos, elegidos de los dioses, cuyos ojos se cerraron antes de ver su propia decadencia, se les recuerda con entusiasmo. Por lo que hicieron y por lo que se esperaba llegarían a hacer. La muerte, al truncar sus vidas excepcionales en la plenitud henchida de promesas, fué para ellos piadosa y sabia, porque dejó abierto ante el nombre consagrado un crédito iluminado que nada ni nadie podrán cancelar.

Vivo, el bello Valentino hubiera conocido un día—necesariamente, inevitablemente—la decadencia física, la pérdida de facultades artísticas, el desvío del público; muerto en el punto culminante de su juventud y de su gloria, no existe galán que pueda suplantarle en el recuerdo de sus innumerables devotas admiradoras, porque el tránsito, al cubrir los errores y los defectos con el dulce velo de la piedad, le convierte en un héroe legendario—perfecto, único—que sustituye con ventaja al príncipe encantado de los sueños virginales. ¡Feliz Rudy, más vivo y más amado que nunca; feliz Wallace Reid, su antecesor, el primer bello galán de la cinematografía americana, llorado por millares de mujeres; feliz Bárbara La Marr, "la muchacha demasiado bonita", que partió sin ver suplantada su be-



EL UN TIEMPO FAMOSO ACTOR ITALIANO
AMLETO NOVELLI

lleza por vampiresas de un nuevo estilo! Infinitamente más desdichados los que, un día famosos en el orbe, han muerto en el recuerdo de su público, mientras sus cuerpos vagan sobre la tierra como fantasmas descentrados en ella.

"No hay mayor dolor que recordar en la desdicha los tiempos felices", dijo el excelsa poeta italiano, y más de una vez hemos recordado la frase—tan amarga como cierta—al tropezar con una vieja fotografía de Theda Bara, de Nita Naldi, de Alla Nazimova, de Pina Meni-

chelli, de Itala Almirante, de Amleto Novelli, de Prince, el fino caricato francés llamado aquí, ignoramos por qué, Salustiano; de tantos artistas que llenaron un día con sus efigies las pantallas del mundo y hoy viven oscurecidos, ignorados, una vida nostálgica no siempre libre de necesidades materiales.

Algunos, como Mauricio Costello, se consuelan en su ocaso viendo revivir sus triunfos pretéritos en la gloria nueva de sus vástagos; las actrices, más rebeldes

a la idea de envejecer, suelen intentar repetidas veces la reconquista de su puesto, y a veces lo logran. Acabamos de asistir a la resurrección milagrosa de Francesca Bertini, más actriz y más bella, si cabe, que en sus días triunfales de *Tosca*; Pauline Frederick, la gran actriz que un día alcanzara fama imperecedera encarnando el difícilísimo carácter de *Madame X*, anuncia su próxima reapar-

ición vía cinema hablado; la misma Lucille Love, adorable heroína de aquellos interminables episodios que tanto contribuyeron a popularizar el arte silencioso de las sombras vivientes, intenta recuperar un poco de su perdido favor; pero nosotros—espectadores ingenuos—sentimos pena frente a esa batalla desesperada que libran con el viejo Kronos los que no se avienen a obedecer sus leyes. No; la Bertini no puede ya reconquistar su cetro, que manos más jóvenes y fuertes le disputan. ¿Por qué no supo conformarse con una abdicación voluntaria y honrosa? *Nessun maggior dolore...*



LA BELLÍSIMA ITALIANA PINA MENICHELLI EN UNA DE SUS TRÁGICAS EXPRESIONES



LA MALOGRADA ACTRIZ BÁRBARA LA MARR CON LEWIS STONE, EN UNA ESCENA DE SU ÚLTIMO FILM
«LA MUCHACHA DE MONTMARTRE». LA HERMOSA BÁRBARA PAGÓ CON LA VIDA SU AFÁN DE CON-
SERVAR LA LÍNEA



RAQUEL TORRES
HA ENCONTRADO
UN MODELO DE
«MAILLOT» VER-
DADERAMENTE
INDICADO PARA
TOSTARSE LA ES-
PALDA EN LA
PLAYA, DE
ACUERDO CON
LOS DICTADOS
DE LA MODA



MARION DAVIES Y WILLIAM HAINES, ORIGINALMENTE DISFRAZADOS
PARA ASISTIR A UN BAILE DE TRAJES

BUZÓS

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirle sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

José Bufi. Barcelona.—La dirección del señor Gargallo es: Casa Gaumont, Paseo de Gracia, 66, Barcelona. Busque las otras direcciones en el número extraordinario de LA PANTALLA.

Dos leonesas.—Están ustedes seguras de la exactitud de sus datos acerca de Raquel Meller? Porque, a mí, la verdad, esa fecha de nacimiento me parece demasiado halagadora para ella. De acuerdo sobre Janet Gaynor.

Una soñadora. Vigo.—Espero que sus amiguitas "Paddy" y "Luisa de la Vallière" habrán conseguido hacerle la vida más grata y divertida. Así se lo deseó. Florence Vidor, que se llamaba antes de su matrimonio con King Vidor Florence Arto, es, como lo indica su apellido, de origen italiano, aunque nacida en Houston (Texas) el año 1895. Fué maestra de escuela antes de casarse y tiene una hija llamada Susana. Ultimamente casó nuevamente con el violinista Jascha Heifetz, y parece ser que tiene intención de retirarse a la vida privada. Carmen Viance no trabaja actualmente en ningún nuevo film.

Príncipe soñador.—Advierte a "Yeux de Prince" que su dirección apareció en el número 38 de LA PANTALLA a nombre de Ramón Monserrat. Se ha hablado repetidas veces de la vuelta al cine de la famosa vampiresa Theda Bara, pero, hasta la fecha, no se ha confirmado la noticia. Franck Currier murió en 1928. "Garibaldi" tiene por intérpretes a la Condesa Rina de Linguoro y Guido Graciani.

Serafín de la Casa. Valladolid.—James Hall, divorciado, veintinueve años y 1,79 de estatura. William Powell, casado con Eileen Wilson, treinta y siete años, 1,80 de estatura. Loretta Young tiene 1,59 de estatura y nació el año 1912. Soltera. Su primera aparición en el cine la hizo a la edad de cuatro años en una cinta de la que era protagonista la veterana Fanny Ward. Su primer film importante ha sido "Rie, payaso, rie". No puedo dedicarle a hacer la estadística que usted pide. Requiere demasiado tiempo y espacio.

Un aficionado al deporte. Villena.—¿Intérpretes de "Impiedad"? El Kaiser, el Kronprinz, el Rey de Inglaterra, el de Bélgica, y los generales Foch, Pétain, Hindenburg, Joffre; soldados desconocidos. Todos los que real y verdaderamente intervinieron en la guerra europea, pues se trata de trozos de película impresionados en los campos de batalla, reunidos y realzados por unos gráficos maravillosamente hechos. Reparto de "Moulin Rouge": Parysis, Olga Tschechowa; Margarita, Eve Gray; Andrés, Jean Bradin; El padre, George Treville; el Marqués, Marcel Vibert; La del guardarrropa, Blanche Bernis. Reparto de "Tosca": Flora Tosca, Francesca Bertini; Mario Cavaradosi, Gustavo Serena; El Barón, Alfredo de Antoni; Marquesa Attavanti, Olga Benetti; Sciarrone, Vittorio Bianchi; Conde Angelotti, Francesco Gennaro.

John Gilbert. Sevilla.—Todas esas direcciones se publicaron en el número extraordinario de LA PANTALLA.

Poquita cosa.—Comunica a los admiradores de María Luz Cálejo que esta joven estrella tiene la buena costumbre de enviar su fotografía a los admiradores que la solicitan, porque ella la ha recibido. Nada puedo aconsejarla, "Poquita cosa", en este asunto de los legionarios, porque no tengo la menor idea acerca de sus condiciones morales. Tampoco podemos aceptar esa combinación, que nos ocuparía demasiado tiempo. Transmitimos la primera carta y, luego, ustedes se arreglan como mejor les parezca.

Ofelia de Betancourt.—La Revista francesa "Mon Cine" (3, rue de Rocroy, París) edita unos folletos titulados "Le Film complet", en los que aparecen todos los films franceses de alguna importancia. Es posible que exista en esa colección "El Galante aventurero" y "La gran amiga". También podría informarle en algún quiosco donde venden estas novelas cinematográficas de si existe en español.

Luis P. Rodríguez. Madrid.—Mary Miles Minter se retiró hace años del cine, a raíz de varios procesos escandalosos, y, según parece, vive actualmente en París, oscurecida y pobre. Margarita Clark también se retiró hace tiempo de los estudios. Este caballero vende una colección de LA PANTALLA y regala varias fotos de artistas. Escríban a Trálgar, 17.

Idy Duncan. Sevilla.—Comunica a sus compañeros que los intérpretes de "El rey de los Corsarios" son: Jean Angelo, Juana Sutter, Pierre Hot, Madame Blancher y María Dalbaicin. Los de "El gran aventurero": Aimé Simón Girard, María Dalbaicin, Jeanne Marie Laurent, Claude Mérelle y Paul Bayer. Gracias por su ayuda. Aquí tiene el reparto de "La novela de un mujik": Sergio, Lon Chaney; Dimitri, Ricardo Cortez; Tatiana, Bárbara Bedford; Mr. Gaidaroff, Mack Swain; Mrs. Gaidaroff, Emily Fitzroy; Ivan, Charles Puffy.

Paddy, La mariposa de oro.—¿Qué si trabaja en el cine Patsy Ruth Miller? Desde hace varios años, y no parece que dejará de

hacerlo en mucho tiempo. Don Alvarado nació en Alburquerque (Méjico) el 4 de noviembre de 1904. Nada puedo decirle acerca de "Ali-Ben-Hoissa". Esos libros que desea los encontrará en cualquier librería, y no vale la pena de anunciarlo.

Serbac. Madrid.—Los protagonistas de "Vino tinto" son Conrad Nagel y June Collyer. No tengo los demás intérpretes.

Dos vírgenes admiradoras de LA PANTALLA.—Entre los films interpretados por Richard Arlen, figuran "Alas", "La sultana del desierto", "Tómeme el pulso, doctor", "Juventud, divino tesoro", "Venganza minera", "La comedia de los celos", etc., etc. "El milagro de Santa Teresita" está interpretada por Simone Vaudry, Georges Gaútier y Jeanine Leguérne.

Ronaldo Remefen.—No veo la necesidad de que una señorita tenga los ojos verdes para cambiar con ella correspondencia cinematográfica. Por lo tanto, suprimido su anuncio. Bromitas, no.

Una taquímea madrileña.—Dorothy Revier nació el año 1904. "Impiedad" es, como ya he dicho, un film de la guerra auténtica y no tiene reparto, puesto que sus intérpretes fueron realmente los héroes que llevaron a cabo las hazañas que allí se ven.

Cinéfilo lusitano.—Rino Lupo dirigió, en España el film "Carmiña, flor de Galicia", cuyo reparto no poseo.

W. H. Mahón.—Ignoro la dirección de "Zerkowitz" y si tiene catálogo. "Cinémagazine" (3, rue Rossini, París) edita una colección de postales con intérpretes de películas y escenas de las mismas. No conozco ninguna colección de argumentos que tenga fotografías realmente buenas.

L'rida.—No he podido descifrar la firma de este caballero que pregunta por "Film Daily". Espero que se reconozca con estos datos. La dirección de "Film Daily" es 1.650 Broadway, New York, y su precio de suscripción para el Continente, \$ 15 por año. Muy agradecidos a sus saludos.

Carlos D'Abreu. Las Palmas.—Dirección de M. G. M., Plaza del Callao, 4. E. González, Plaza del Progreso, 2. Pro-disco (Julio César), Marqués de Urquijo, 13. Artistas Asociados, Apodaca, 9. Fox, Plaza del Callao, 4. Madrid. Verduguer, Plaza del Progreso, 5. Universal, Mayor, 4. Madrid. Ufa, Antonio Maura, 16. Paramount, Avenida Pi y Margall, 22. Todas en Madrid.

Almita triste. Salamanca.—La dirección de María Luis Callejo, en el extraordinario. Ignoro si la contestaría, pero lo dudo.

El favorito de Greta Garbo. Palma.—Vaya lujo! ¿Cuándo lo ha soñado usted? ¿Y siendo usted favorito de esa insigne estrella no se ha enterado de que se publicó su vera effigie en el número 28 de LA PANTALLA? Los hay ingratitos.

El espíritu de los ojos negros. Huelva.—Pues, señor, es ya lo único que nos faltaba: averiguar la edad del perro favorito de Lupe Vélez. ¿No se le ha ocurrido nunca averiguar también cómo se llamaba su bisabuela y a qué edad pronunció la primera palabra? "Cameraman" es el operador cinematográfico. Transmitidas todas sus cartas.

La que no puede amar.—Lilian Harvey es, efectivamente, compañera de Willy Fritsch en "Amor a toque de clarines". No tengo el reparto de "La novia frívola".

Un canario.—José Nieto mide 1,83. Mary Pickford, 1,52. Los demás no han comunicado sus estaturas. Las direcciones, en el número extraordinario.

Venden ejemplares de LA PANTALLA.—D. Segundo Hidalgo González, Apartado número 2, Madrid. D. C. H. Varela, Diego de León, 9, Madrid. "Varón Dandy", en esta Redacción.

Amanecer. Jaén.—Gracias por la hermosa fotografía del Santo Rostro. Entregadas sus soluciones para el concurso.

Capitán Wronsky. Salamanca.—Transmitida su carta. No tengo el nombre de la niña que aparece en "Mamá, déjame amar".

Chancanero. Bilbao.—En "Jude" trabajan René Cresté y René Navarre, siendo el primero quien encarna el protagonista.

Ben-Hur. Las Palmas.—May Mc Avoy tiene veintiocho años. Greta Garbo, veintitrés. Vilma Banky, veintiséis. Completamente cierto que Ramón Novarro tiene una hermana monja. Ignoro el estado civil de Jenny Jugo.

Jaime y no el Conquistador. Irún.—Existen, desde luego, libros dedicados al arte del maquillaje. Consulte sobre ellos a la Librería y Editorial Madrid, Apartado 908, que, seguramente, podrá servirle lo que desea.

S. Hidalgo. Madrid.—Reparto de "Amor de hermano": Andersen, Conway Tearle; Adela, Margaret Morris; Jaime, Rex Lease; Juanito, Frankie Darro.

Mar y Vent. Cartagena.—Billie Dove nació el 14 de mayo de 1903 y mide 1,64. Trabaja en la First National, y me sorprende mucho que no lo haya encontrado en el extraordinario de LA PANTALLA, pues tengo la seguridad de que se publicó. "Tenorios de mar"

está interpretado por Lois Moran, George O'Brien y Gwen Lee. Reparto de "Wolga, Wolga": Fátima, Lillian Hall Davies; Stenka Razine, Hans Adalbert Schlettow; Filka, Fritz Kortner; Iwatzka, Rudolph Klein; Kolka, G. Stark.

Un alférez del navío B-4. Cartagena.—Nada de eso, señor marino. No estoy enfurruñada con usted; pero, ¿qué voy a decirle si no pregunto nada "contestable"? Su niña—muy simpática—me escribe con bastante frecuencia. Esto no es una razón, sin embargo, para que me dedique a hacerle preguntas indiscretas. El Director agradece sus recuerdos. A Carmen Viance no he tenido ocasión de comunicárselos personalmente.

Un aficionado. Tudela.—Rodolfo Valentino murió bastante antes de filmarse "Rey de Reyes" y no podía, por lo tanto, tomar partes en esa cinta, cuyo reparto he dado ya repetidas veces.

Madrileña.—Ha dicho, y repetido ya hasta la saciedad, que Ramón Novarro nació en Durango (Méjico) el 1899; que tiene el cabello negro y los ojos oscuros; que mide 1,77 y QUE ESTA SOLTERO. También he dicho que sus cintas son: "El prisionero de Zenda", "El árabe", "Dick, Guardia marina", "Scaramouche", "El pescador de perlas", "El Gran Galeoto", "El hijo de Omar", "Ben Hur", "El Príncipe estudiante", "El caballero pirata", "La ruta de Singapur", etcétera, etcétera.

P. G. J. R. Orotava.—Creo, sin poder asegurarlo, que envían su fotografía los siguientes artistas españoles: Carmen Viance, Imperio Argentina, María Luz Callejo, Valentín Parera, Manuel San Germán, Javier de Rivera, José Nieto, Jack Castello y Pepe Mora.

Antonio Sánchez. Madrid.—Según mis noticias, el señor Perojo empezará muy pronto a rodar un nuevo film. Recuérdelle su promesa.

M. Lacalle.—Bebe Daniels nació en 1901; Madge Bellamy, en 1903; Olive Borden, en 1907. Reparto de "La bella de Baltimore": Betsy, Dolores Costello; Jerome Bonaparte, Conrad Nagel; Preston, John Miljan; Coronel Patterson, Marc McDermott; Napoleón, Pasquale Amato; Cap. St. Pierre, Michael Vavitch; Capt. Dufresne, Andrés de Segurola; Tia Mary, Clarissa Selwynne; Princesa Frederica, Betty Blythe.

Des salientes.—En la película "Ben Hur" no aparece nunca el rostro de Nuestro Señor, porque así lo exigió el autor de la novela, Sir Lew Wallace, considerando que ningún hombre puede encarnar debidamente la Santa figura del Maestro. H. B. Warner, intérprete de Cristo en "Rey de Reyes", ha interpretado otras muchas cintas antes y después de ésta. Entre ellas: "Zaza", "Silencio", "La paloma blanca", "El Capitán Sorrell", etcétera etc. Francis X. Bushman, Jr., que interviene en "Cuatro hijos", es hijo del Bushman que interpretaba el Messala de "Ben Hur". Wladimir Gaidaroff está casado.

R. del V. Madrid.—Puede encuadernar tranquilamente la Revista, pues, por ahora, no ha de interrumpirse la numeración. Lo más acertado, a mi juicio, es hacer un tomo con los números correspondientes a cada año.

Perla del mar Muerto. Salamanca.—Remitida su carta. Ignoro quién es la niña que aparece un momento en "La mujer divina".

Una locuela simpática.—La foto de Charles Farrel apareció ya en portada del número 33, y la de George O'Brien la publicaremos cualquier día. Ambos permanecen solteros, hasta la fecha. Puede escribirles indistintamente en español o en inglés y, seguramente, le enviarán su foto si incluye en la carta la cantidad mínima de diez centavos para gastos de franquicia.

Wyllon-Ghaiti.—Se publicaron ya las direcciones de Amelia Muñoz y Carmen Toledo. Desconozco la de Amparito Espí.

M. Roig. Campos del Puerto.—Rodolfo Valentino falleció el 23 de agosto de 1926. La película "Chang" tiene el siguiente reparto: Un siamés, Kru; su esposa, Chantui; el hijo, Nah; la hija, Ladah; un mono, Bimbo; 500 cazadores indígenas, 400 elefantes, tigres, leopardo, serpientes y otros animales feroces.

Una asturiana "bien". Avilés.—El galán de "Somos incompatibles" es Lawrence Gray; nuestro reparto de "Susana, la pianista" está incompleto y no puedo decirle quiénes son esos personajes. De ese jeroglífico de pronunciación figurada solamente he logrado identificar los siguientes: Louis Wolheim, James Murray, Jason Robards, Fred Hume, Reed Howes, Blanche Mehaffey y Eileen Sedgwick.

Squirmor M. C. Grath. Cáceres.—"Maciste" (Bartolomeo Pagano) sigue trabajando en el cine. Es posible que veamos la temporada próxima el último film de Douglas "La máscara de hierro". Fueron intérpretes de "La moneda rota" Lucille Love, Conde Hugo y Eddie Polo.

G. A. Cantón. Valladolid.—Nada podemos hacer por usted.

Tres admiradoras de la Romerito.—Ignoramos cuándo se estrenarán nuevas cintas de su favorita. Es, efectivamente, el dibujante Marin el que iba a dirigir la cinta "Dorotea o la Princesa Micomicona". Digo "iba" porque no sé si y cuando se realizará dicha película.

J. H. P. Zamora.—Editoras de Barcelona: L. Gaumont, Paseo de Gracia, 66. Imperial Films, Valencia, 235, Barcelona. M. de Miguel, Consejo de Ciento, 292.

P. Bertomeu. Escorial.—Lillian Gish, protagonista de "La Hermana Blanca", nació allí por 1896. Actualmente contratada en la M. G. M.

D. Q. sobrino del zorro. Madrid.—Protagonistas de "La liga de Gertie": Mary Prevost y Charles Ray; de "La esposa frívola": Marie Prevost y Matt Moore; de "La hora secreta": Pola Negri, Jean Hersholt y Kenneth Thompson.

J. Blázquez. Melilla.—La compañera de George K. Arthur en "Cuando la esposa está ausente" es Dorothy Revier. No tengo los otros datos que le interesan. Lo siento.

Víctor C. B. Coimbra.—Lya de Putti nació en Veci (Hungria) el año 1901 y, actualmente, está viuda. Su primer marido fué el Barón de Putti; el segundo, un diplomático norteamericano.

Calford. Madrid.—Dorothy Gulliver no da su dirección particular porque a su marido, William de Vite, no le parece agradable recibir en casa las cartas numerosas de los admiradores. Puede escribirle a los estudios Universal. No tengo la lista de títulos completa de sus cintas estudiantiles.

Un lector de LA PANTALLA. Las Palmas.—El Simónides de "Ben Hur", el padre de Lya en "Rendición", etc., etc., es Nigel de Brulier. Dolores del Río nació en 1905; María Luz Callejo, en 1909; Amelia Muñoz, lo mismo, y Charles Farrel, en 1905. Agustín de Figueroa es, efectivamente, hijo del Conde de Romanones.

Una modesta y dulce galleguina.—Gracias por su linda postal. Mae Bush nació en Melbourne, Australia, el año 1897, y está casada con John E. Cassell; sus films más recientes: "El infierno de oro", "A caza de maridos" y "El fruto del divorcio". Helene Chadwick nació también en 1897; ignoro su estado civil, y entre sus films hallamos: "La muñeca de luto", "Días de baile", "Sacrificio de amor", "Por su honra", etc. De Henry Porten ignoro estado y edad exacta. Sus films: "Naternidad", "El gran silencio", "Mi tía", "Ana Bolena", "El diablo", "Ella y los tres", "El mercader de Venecia", "Baruch", "El Bocero de oro", "Tragedia", etc., etc.

Marqués de la Orden. Huelva.—Intérpretes de "La mujer fatal": Jetta Goudal, Victor Varconi y Joseph Schildkraut. Verdadero nombre de Mae Murray, Marie Adrienne Koenig. Guion cinematográfico es el cuaderno en el que el director hace la "disección" del asunto que va a filmar, dividiéndolo en escenas de una manera clara y concisa.

Elino Morales. Tarancón.—"Cri-Cri", en "El Pilluelo de Montmartre", es Boby Guichard, y su dirección es: 1, rue Beccaria (12*). París.

C. Sánchez. Alicante.—He dado recientemente en esta misma Sección una lista de casas editoras españolas. También se han publicado las direcciones que le interesan.

T. C. Barragán.—Greta Garbo y Ramón Novarro trabajan en la Metro Goldwyn, como puede ver en nuestro número extraordinario.

La Nena. Madrid.—El compañero de Marion Davies en "La Gloria del Colegio" es John McBrown. Marion Davies está soltera, y su foto la encontrará en cualquiera de las casas madrileñas donde venden fotos de artistas. James Hall nació en Dallas (Texas), el 22 de octubre de 1900, y está divorciado. El compañero de Colleen Moore en "La suerte de la fea" es Donald Reed. Esther Ralston tiene veintisiete años y está casada con George Webb. Su otra consulta debe hacerla en un Instituto de Belleza. O en un periódico de modas.

LA SECRETARIA

BIOGRAFIAS DE ARTISTAS

CLAIRE WINDSOR nació en Cawker City (Kansas) el 14 de abril de 1897, y se llama, en realidad, Ola Krouk. Es alta, rubia, con los ojos azules y una figura muy esbelta y distinguida; su intención era dedicarse al "bel canto", pero perdió su voz y volvió sus ojos al arte mudo, alcanzando rápidamente fama en "El Desierto blanco", "La isla de los placeres", "Desengaño", "En su lugar descansen", "Nellie", "La locura del baile" y "Los diablos amarillos". Estuvo casada dos veces, con William Bowes y Bert Lytell, divorciándose de ambos. Tiene un hijo.

HARRY LANGDOM ha desempeñado los más diversos oficios antes de recalcar en el cine: vendedor de periódicos, repartidor de programas, portero en un cine, director, primer actor y argumentista de una "troupe" dedicada a la pantomima y, de este último episodio, en fácil transición, llegó a ser uno de los mejores caricatos de Mack Sennett. Sus magníficas bufonadas de "Un sportman de ocasión", "El hombre cañón" y "Sus primeros pantalones" le hacen digno de ocupar un puesto junto a Buster Keaton y Harold Lloyd, para formar el trío de actores cómicos más personales del cinema americano, únicamente inferiores al genial "Charlot".

TIM MC COY, llamado "El amigo de los indios", había alcanzado a los treinta años el grado de coronel del ejército americano y un conocimiento profundo de los diversos dialectos de los pueblos rojos. Fácil le fué, con estos merecimientos, convertirse en uno de esas cintas del Oeste tipo "California", "El Gringó galante", "Nobleza de un pie roja", "Por la razón y por la fuerza", "Blancos contra indios", "El representante de la ley" y "En manos de los bandidos". Alto, fuerte, con los ojos muy claros y el cabello rubio, Tim Mc Coy personifica cumplidamente el héroe de las llanuras triunfador de todos los obstáculos. Está casado con Agnes Herron Miller, ajena a la carrera teatral o cinematográfica, y tiene tres hijos.



ANITA PAGE Y BEBBIE LOVE DESCANSAN EN TRE BASTIDORES DE SUS TAREAS ARTÍSTICAS, ADORNANDO CON SU BELLEZA UN RINCÓN QUE, SIN ELLAS, NADA TIENE DE AGRAVABLE



DOROTHY SEBASTIAN PARA ENSAYAR SUS CONDICIONES DE GRANJERA HA ELEGIDO UN CALZADO ALGO INCONGRUENTE



Donald Reed es hijo de españoles, nacido en Méjico el 23 de julio de 1902 y bautizado con el castizo nombre de Ernesto de Avila Guillén, pero viviendo desde niño en California, habla el inglés mejor que su idioma natal. Aficionadísimo al teatro, alternaba sus actividades comerciales con intervenciones en fiestas benéficas y durante una de ellas recibió proposiciones para filmar un papel importante en «La Sirena de Sevilla». Rodó luego de estudio en estudio interpretando papelitos insignificantes hasta que le eligieron para galán de Alice Terry en «Cualquier mujer». Luego, y ya sin interrupción, trabajó en «La subasta», «Su secretario» y «La suerte de la fea», con Colleen Moore, su primer gran éxito.